

FILIPENSES

Mensaje once

Tomar a Cristo como nuestro secreto y como nuestro poder

Lectura bíblica: Fil. 4:11-13

- I. El tema del libro de Filipenses es el de experimentar a Cristo en medio de cualquier circunstancia—1:19-21a; 2:5; 3:9-10; 4:11-13.**
- II. En Filipenses 4, Cristo es el secreto y también el poder que podemos disfrutar; conocemos el secreto y poseemos el poder—vs. 12-13.**
- III. Pablo había aprendido el secreto en cuanto a la suficiencia, a la satisfacción, al contentamiento; este secreto es Cristo mismo—vs. 11-12:**
 - A. Pablo, quien experimentaba rica y abundantemente a Cristo en medio de cualquier circunstancia y con respecto a cualquier asunto, había aprendido el secreto de estar contento y siempre regocijarse—v. 4.
 - B. Según todo el libro de Filipenses, el secreto que Pablo aprendió fue sencillamente Cristo mismo; Pablo tomó a Cristo como la clave para experimentar al propio Cristo, de modo que, a causa de Cristo, Pablo estaba contento y se regocijaba en cualquier situación y con respecto a cualquier asunto.
 - C. Pablo no había aprendido únicamente un secreto; él había sido iniciado y había aprendido ciertos principios rudimentarios—v. 12:
 1. Pablo había sido iniciado en la vida cristiana apropiada, así como en la vida de iglesia apropiada.
 2. Después que Pablo se convirtió a Cristo, fue iniciado en Cristo mismo y en el Cuerpo de Cristo—Hch. 9:3-19, 25-28; 22:6-21; 13:1-4:
 - a. El fue iniciado en los principios básicos respecto a Cristo y la iglesia.
 - b. El aprendió el secreto de cómo tomar a Cristo como vida (Col. 3:4), de cómo vivir a Cristo (Fil. 1:21a), de cómo magnificar a Cristo (v. 20), de cómo ganar a Cristo (3:8, 12), y de cómo practicar la vida de iglesia (1:8, 19; 2:1-4, 19-20; 4:1-3).

Mensaje once (continuación)

- D. Cuando somos salvos y entramos en la iglesia, en el Cuerpo de Cristo, necesitamos ser iniciados al aprender ciertos principios rudimentarios—1 Ti. 3:15-16:
 - 1. Somos iniciados en Cristo, con Cristo y por Cristo; puesto que Cristo es nuestro secreto, sabemos cómo hacer frente a cualquier situación.
 - 2. Debido a que la iglesia tiene un aspecto misterioso, necesitamos ser iniciados en ella al aprender ciertos principios básicos—Ef. 3:3, 9; 5:32.
 - 3. El secreto del Cuerpo consiste en que tomemos a Cristo como nuestra vida, vivamos a Cristo, vayamos en pos de Cristo, ganemos a Cristo, magnifiquemos a Cristo y expresemos a Cristo; éstos son los principios rudimentarios en cuanto a la iglesia, el Cuerpo de Cristo—Ro. 12:4-5.
- E. *En todas las cosas* se refiere a un tiempo específico en el que experimentamos algún aspecto del Señor; *en todo* se refiere a la amplia gama de experiencias a lo largo del tiempo—Fil. 4:12:
 - 1. Pablo pudo decir que tanto en una ocasión específica como en todas las ocasiones, tanto en un determinado momento como en el transcurso de su vida, él había aprendido el secreto.
 - 2. Pablo experimentó a Cristo momento a momento:
 - a. El experimentó a Cristo en asuntos específicos y en momentos específicos.
 - b. El experimentó a Cristo en todas las cosas y en todo tiempo.

IV. El versículo 13 enuncia un principio básico relacionado con el secreto que Pablo aprendió respecto a la suficiencia que él experimentaba en Cristo: “Todo lo puedo en Aquel que me reviste de poder”:

- A. El secreto revelado en Filipenses 4 es hacer todas las cosas en Cristo—Jn. 15:4a, 5:
 - 1. Todo lo que hagamos debemos hacerlo en Cristo, no en nosotros mismos; éste es el secreto que Pablo aprendió, y el secreto que nosotros necesitamos aprender hoy.

FILIPENSES

Mensaje once (continuación)

2. Lo que nosotros necesitamos es estar en Cristo, pues El es todo-inclusivo.
 3. La manera de experimentar a Cristo es hacer todas las cosas en El.
 4. Si hacemos todas las cosas en Cristo, experimentaremos a Cristo, disfrutaremos a Cristo y acumularemos más Cristo; ésta es la manera de llegar a ser ricos en Cristo y de tener muchas ricas experiencias de Cristo—Ef. 3:8.
 5. El resultado de poner en práctica el secreto de estar en Cristo, es que para nosotros el vivir es Cristo; debido a que hacemos todas las cosas en Cristo, vivimos a Cristo—Fil. 1:21a.
- B. Lo dicho por Pablo en 4:13 abarca toda su experiencia de Cristo y sirve de conclusión al respecto:
1. Pablo era una persona que estaba en Cristo y anhelaba que los demás lo hallaran en El—2 Co. 12:2a; Fil. 3:9.
 2. En 4:13 Pablo declaró que, por estar en Cristo, él podía hacer todas las cosas en El, es decir, en el Cristo que lo revestía de poder; éste era su secreto.
 3. Por ser una persona que estaba en Cristo, Pablo experimentó a Cristo y lo aplicó en todas sus circunstancias—vs. 11-12:
 - a. Pablo aplicó al Cristo en quien podía ser hallado—3:9.
 - b. Este Cristo es real, viviente, cercano, está siempre disponible y es prevaleciente—4:5b.
- C. Ser revestido de poder significa ser hecho dinámico interiormente—v. 13:
1. Cristo mora en nosotros; El nos reviste de poder, nos hace dinámicos, no desde afuera sino desde adentro—Col. 1:27.
 2. Al ser revestido de poder internamente, Pablo fue capaz de hacer todas las cosas en Cristo.
- D. Lo dicho por Pablo con respecto al Cristo que lo revestía de poder se aplica específicamente en el hecho de que Cristo, al revestirnos de poder, nos capacita para

Mensaje once (continuación)

que lo vivamos como nuestras virtudes humanas y así lo magnifiquemos en toda Su ilimitada grandeza—Fil. 4:8-13:

1. La aplicación del versículo 13 se halla limitada por el contexto conformado por los versículos del 8 al 13.
 2. Al revestirnos Cristo de poder, podemos llevar una vida de contentamiento y ser personas veraces, honorables, justas, puras, amables y de buen nombre—vs. 11-12, 8.
 3. Llevar una vida con estas virtudes es mucho más difícil que realizar una obra cristiana.
 4. Somos personas en Cristo, quien nos reviste de poder para que expresemos toda clase de virtudes en nuestro diario vivir; en esto consiste vivir a Cristo y magnificarlo en Sus virtudes—1:20-21a.
- E. Si hemos de experimentar a Cristo como el que nos reviste de poder, tenemos que permitir que El viva en nosotros (Gá. 2:20), sea formado en nosotros (4:19), haga Su hogar en nosotros (Ef. 3:17a) y sea magnificado en nosotros (Fil. 1:20):
1. Si fracasamos en realizar estas cosas, no habrá modo de que Cristo nos revista de poder.
 2. Cuando Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros, hace Su hogar en nosotros y es magnificado en nosotros, entonces El tiene la manera de revestirnos de poder; luego, fortalecidos por el Cristo que mora en nosotros, podremos realizar todo lo descrito en 4:8-12.